

, tanto en las
can con alcan-
te su vestido
le túnica, con

RIN 1467.

os de mar.—
gada; túnica
y poco reco-



adornado de
el núm. 31.)

l bajo á ta-
cidas al co-

ayadera.
po y de las
o raso.

cortas por
ndas y dra-

inglesa gris

a con cenefa
plo de raso



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 32 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preclados, 35, Madrid. | Madrid 26 Agosto 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Explicación de los grabados.—Ófias elegantes de mañana.—Corona de encaje y tul.—Prendido de encaje y cinta.—Cuerpo adornado en forma de camiseta.—Cuerpo con chaleco.—Matiné de tela japonesa.—Matiné adornada de plissés y encaje.—Pañuelos de la mano bordados a punto de armas.—Delantal-blusa para niños.—Vestido para niño.—Sombreros adornados de espigas y flores para niña.—Lazo para corbata.—Cuello fichú de encaje y cinta.—Fichú de gasa y encaje.—Cesta para labor.—Sachet para pañuelos.—Cenefa calada. Bordado italiano. Punto tirato.—Tapete para mesa de juego.—Cenefa de malla antigua y bordado.—Cenefa bordada en tul con hilo de oro.—Canastilla para los papeles.—Tapete para mesa: bordado antiguo.—Bordado para almohadon.—Bordado sobre terciopelo ó felpa estampada.—LITERATURA.—El pasado y el presente, por María Antonia Gonzalez de A.—El escéptico, soneto, por Ramon Franquelo y Romero.—Ilustas africanas, por Augusto Jeréz Perchet.—El lujo, por Angela Grassi.—Economía doméstica.—Variedades.—Explicación del figurin 1468.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 4 Y 26. CÓFIAS ELEGANTES.

1. *Cófia de malla guipure.*—(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. X, figura 30).

El fondo y las barbas son de malla guipure, cuya labor da el núm. 26, mientras la fig. 30 del pliego da el patron de la pasa.

Tanto alrededor de las barbas como del fondo, se cose una puntilla fruncida, de 3 cents. de ancho. El adorno de adelante va ademas realzado con un tul de seda escarchado, y adornado con un lazo de cinta de raso crema; otro lazo sujeta las barbas atras, las cuales están cortadas al bies, son estrechas de arriba y van ensanchando hasta abajo, midiendo 60 cents. de largo, 10 cents. de ancho en su parte superior y 20 en la parte inferior.

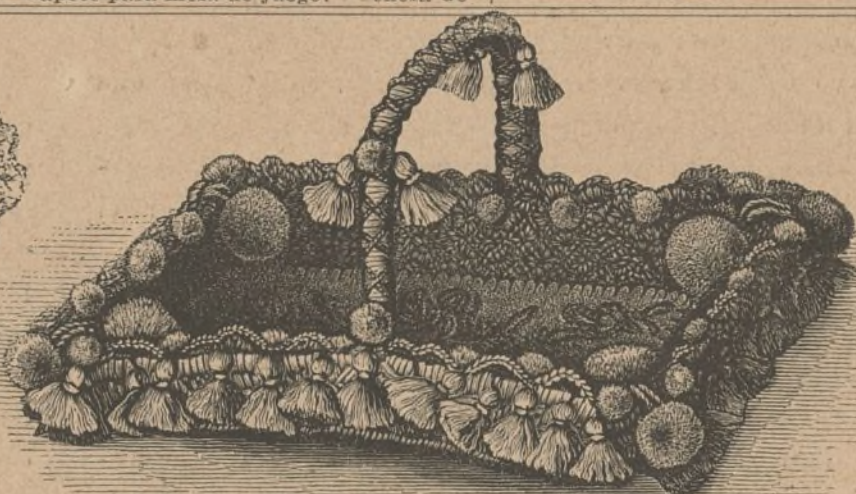
2. *Cófia de encaje, guarnecida de veludillo.*—Es muy á propósito para las señoras que tienen poco pelo. La forma es de tul fuerte; la pasa mide 32 cents. de largo por 6 de ancho; se la cubre de muselina, y se disponen varios órdenes de puntilla fruncida, bastantes para tapar el fondo, á excepcion de la parte adornada de veludillo, ó cintas muy estrechas de raso crema, dispuestas á su vez sobre una tira de tul su-



1. Cofia de malla guipure. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. X, fig. 30.)



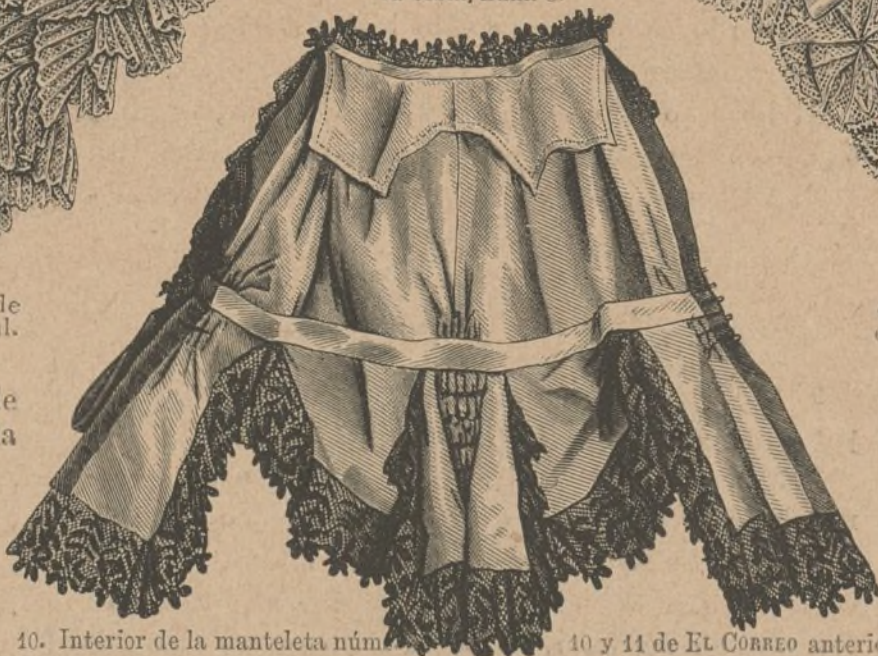
3. Corona de encaje y tul.



5. Cesta para la labor. (Dibujo: pliego del 18 por el revers, fig. 32.) (Véanse los núms. 7 á 9.)



6. Bordado para el fondo de la cesta, núm. 5.



10. Interior de la manteleta núm. 10 y 14 de El Correo anterior.



4. Prendido de encaje y cintas de diferentes anchos.



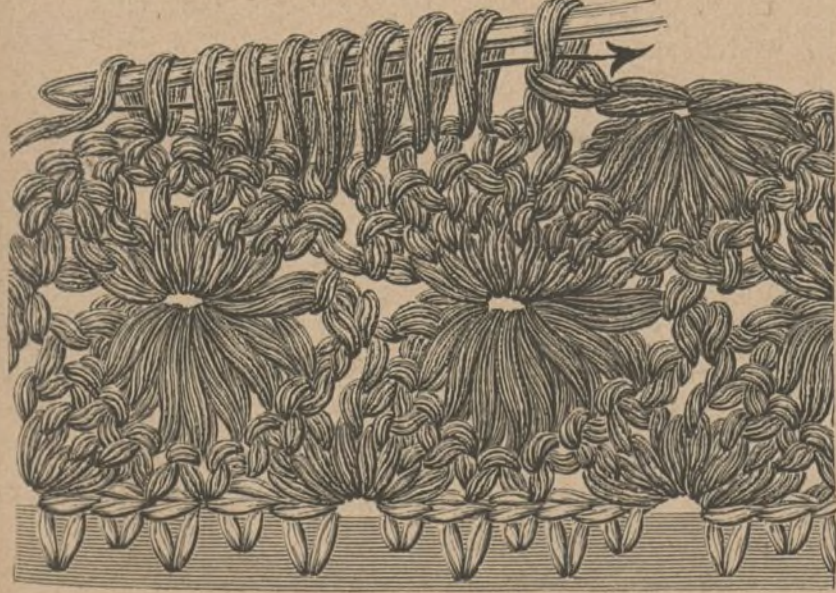
2. Cofia de encaje adornada de veludillo.

una pasa estrecha, tiene 53 cents. de largo, y está adornado con un encaje ancho coquillé y ruche y lazos de cinta de 3 y 6 cents. de ancho. El fondo es de tul de dibujo, unido y sujeto con lazadas de cinta rosa pálido.

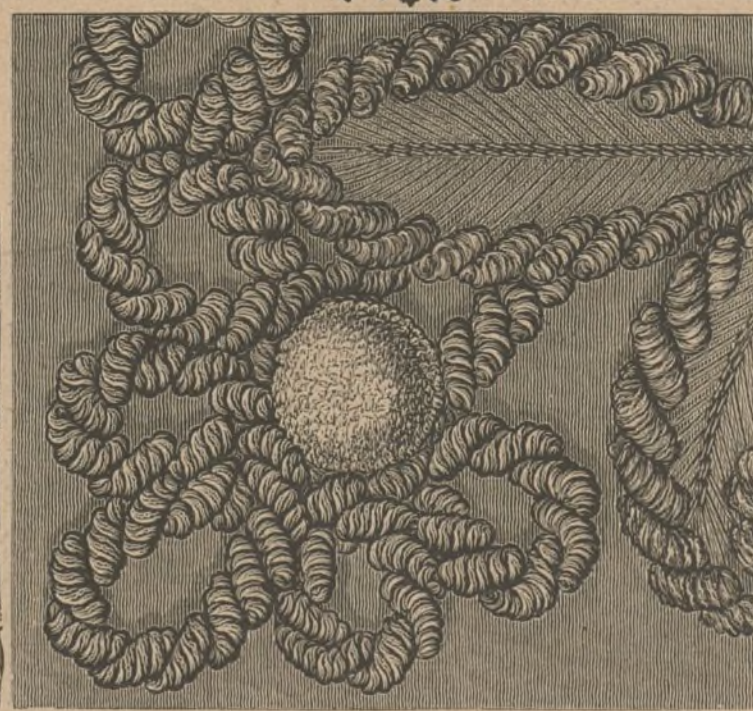
5 Á 9. CESTA PARA LA LABOR.

(Dibujo del bordado: pliego del 18 por el revers, figura 32).

La cesta es de paja, mide 30 cents. de largo por 17 de ancho en el centro y 19 en los extremos; el borde



8. Dibujo de crochet para la cesta núm. 5.



7. Parte del bordado núm. 6.



9. Fondo de crochet que puede emplearse para la cesta núm. 5.

sólo tiene 5 cents. de altura. El fondo, de paño gris verdoso, picado todo alrededor, mide 26 cents. de largo por 12 de ancho, y va realzado con un motivo, representado en el núm. 6, y que el núm. 7 reproduce de tamaño natural.

Este nuevo bordado se llama punto de coral, y se hace con lana, del mismo modo que se ejecutaba el antiguo punto de minuto. Forma los contornos del dibujo, cuyos troncos y nervios están bordados á puntos largos ó feston con seda de coser.

Las bolas son de lana musgo, y van cosidas en el centro de las hojas de trébol, color de rosa pálido.

Los madroños que completan el adorno de nuestro modelo son verde oliva, y encarnado pálido las borlas, de 11 cents. de altura, las cuales quedan sujetas con una vuelta de crochet de puntos en el aire, formando onditas.

El borde de la cesta va ademas cubierto con la banda de crochet núm. 8, que se ejecuta con lana céfiro verde musgo yendo y viniendo, y formando conchas separadas por una vuelta de puntos dobles, á la que sirve de pié un feston hecho con seda de Argel.

Primera vuelta.—1 pto. d. en el borde de feston, 3 pts. ds., más largos, en uno sólo, 1 pto. en el aire, y 4 pts. más largos en el mismo punto para formar la concha.

Segunda vuelta.—1 pto. d. tomado en un punto del borde, y 8 ds. para un sólo punto, como lo muestra la punta de la flecha. Luego 1 pto. en el aire.

Tercera vuelta.—1 pto. d. sobre el de la última vuelta, 3 pts. largos, tomados en el punto doble de la estrella, 1 pto. en el aire, y 4 pts. tomados en el mismo punto para terminar la concha.

En esta labor la segunda y la tercera vuelta se repiten sin cesar, y después de la sétima vuelta, que constituye el borde, se termina con 1 vuelta de pts. ds. con seda de Argel.

El núm. 9 representa un lindo fondo de crochet, propio tambien para este objeto.

Se ejecuta á crochet tuneado, con relieves de 12 puntos en el aire, que forman bucles, y se sujetan con 1 punto doble en la tercera vuelta que sigue. Las estrellas se bordan á puntos largos con seda.

10 Á 14. PAÑUELOS PARA EL BOLSILLO, BORDADOS Á PUNTO DE ARMAS.

Los pañuelos 10 y 11 miden 40 cents. de largo de costado, y están adornados de cuadritos hechos á punto de armas y alrededor calados.

Pueden destinarse igualmente estos pañuelos á corbatas para traje de mañana, ó disponerlos en forma de prendidos para el mismo objeto.

El núm. 10 lleva todo alrededor una cenefa de cuadros mates, orillados de calados y dispuestos como indica el núm. 12, de tamaño natural, y ejecutados como muestra claramente el detalle núm. 13, tambien de tamaño natural. El punto de armas es el punto cruzado, hecho de modo que entrecruce los hilos del bordado.

Estos cuadros de mosaico se ejecutan sobre el mismo dobladillo ancho, como se ve en el núm. 10. El detalle núm. 13 representa la labor por el revers.

El pañuelo núm. 11 lleva el bordado todo alrededor del fondo, dejando libre el dobladillo, de 5 cents. de ancho, hecho á vainica. La fig. 33 del pliego del 18 por el revers suministra el dibujo del bordado.

El núm. 14 muestra otro lindo y fácil dibujo para pañuelo ó corbata, bordado á punto de armas y plumetis con algodón de dos colores.

15 Y 16. DOS CUERPOS DE MODA.

15. *Cuerpo adornado en forma de camiseta.*—Es muy á propósito para las personas delgadas, pues da ensanche al pecho, hallándose provisto desde la terminación de las pinzas de pliegues que suben hacia arriba, dispuestos sobre el forro ajustado, como lo muestra nuestro modelo. La aldeta es larga, abrochada y guarnecida de un ancho encaje fruncido, que forma coquillé por atras, baja en ámbos delanteros á dibujar camiseta, y termina por una doble chorrera. Cuello alto y plissé de encaje en el escote.

El cuerpo es de raso heliótropo, y la camiseta de raso maravilloso reseda. Mangas terminadas en el codo y guarnecidas de encaje.

16. *Cuerpo figurando vesta abierta y chaleco.*—Las solapas son de terciopelo oliva, y el chaleco de moiré del mismo color, pero más claro. El cuerpo es de cachemir, y abrocha por detras hasta la terminación de la aldeta. Las solapas están forradas de surah que armonice. El chaleco, alto, se hace con cuello recto, de puntas truncadas, y se guarnece con otro cuello de encaje plissé.

El adorno de las mangas concuerda con el del cuerpo, teniendo su cartera ó solapa 11 cents. de altura.

Estos cuerpos deben llevarse en las expediciones veraniegas, pues se ponen con todas las faldas, y así parece que se cambia de vestido.

17 Y 18. SACHET PARA PAÑUELOS. BORDADO SOBRE TUL. PUNTO ANUDADO Y Á LA CRUZ.

El sachet núm. 18 ha sido ejecutado por una de nuestras más hábiles suscriptoras, y destinado á una gentil desposada.

El sachet es de raso rosa fuerte, y mide 24 cents. de costado. Está forrado de seda lijera, ouatado á pequeños cuadros, y orillado de un volante de raso fruncido, de 5 cents. de altura, picado por ambos lados, y montado con cabeza. La cubierta superior mide 20 cents. de largo, y se compone: primero, de una banda de tul griego, de 10 cents. de ancho, bordado de estrellas con seda de Argel, como se ve en el núm. 17, de tamaño natural.

Luego dos bandas á punto anudado (macramé), que pueden copiarse del mismo dibujo. Cada hebra mide 40 cents. de largo: se dobla por la mitad, y se fija al hilo de la trama con un doble nudo. Por último, una cinta de cañamazo bordado á la cruz con seda de Argel encarnada, y circuida de un punto de feston prolongado. Al borde de esta cinta se anudan las hebras para el fleco de borlas que adornan el sachet todo alrededor.

19 Y 20. TIRA CALADA. LABOR ITALIANA. "PUNTO TIRATO."

Esta preciosa labor data de la Edad Media. Los italianos la llaman punto TIRATO, y dió origen á los primos calados imitando encaje, que hacian nuestras abuelas, sacando los hilos y contando los puntos.

El núm. 19 da, de tamaño natural, una parte de la labor á medio hacer.

Se ejecuta sobre tela, que tenga los hilos de la trama del mismo grueso que los del tejido, y se sacan los hilos de tres en tres en ambos sentidos: esto es, á lo largo y á lo ancho, de modo que formen cuadros regulares.

Un cordoncillo muy apretado hecho con seda ó lino, rodea los cuadros calados para darles consistencia.

El bordado mate se hace á punto de tejido, con hilo ó algodón más grueso y más brillante. (Véase núm. 19).

Esta labor, que es muy vistosa, se emplea para colchas, cortinajes, portiers, tapetes y muebles.

21 Á 22. DOS MATINÉ ELEGANTES.

21 y 22. *Matinée japonés* — (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. III, figuras 4 á 7.)

Este elegantísimo modelo, de bastante novedad, cierra al biés por delante y queda semiajustada de atrás en la cintura. Se hace de tela, á grandes ramos, rayas de colores brillantes ó dibujos de fantasía, consistiendo su principal adorno en ricos bordados, encajes y lazos de cinta.

Las figs. 4 á 6 del pliego dan la matiné por entero, con la manga muy ancha y abierta.

Se arma y cose juntando los signos, estrella y doble punto. El cuello redondo y vuelto, cuyo borde sigue el escote por delante, se prolonga con un biés del mismo ancho que el que guarnece la matiné, tal como la muestran los núms. 21 y 22. Ademas, el croquis de tamaño reducido, figs. 4.ª á 7.ª del pliego, indica perfectamente el modo de unir las diferentes partes del patron, que lleva líneas para modificarlo. El modelo número 21 es de raso á rayas, guarnecido todo alrededor con ancho biés ó banda de dibujo japonés, de colores muy vivos. El 22, visto de espaldas, es de tela tejida de oro y seda, guarnecida con un biés á rayas. Forro de seda de color fuerte.

23 y 24. *Matinée adornada de pliegues.* — (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. III, figuras 4 á 6.ª)

Es ménos rica que la anterior, y puede hacerse de shirting, piqué, percal, surah ó cachemir.

Nuestro modelo es de batista, adornado de encajes y lazos de cinta.

Una línea fina muestra sobre la fig. 4 del pliego la parte añadida del lado del plissé. La matinée cierra de costado sobre una pata puesta al efecto.

El delantero y el costadillo se cortan de un sólo pedazo. El adorno plissé, que forma volante, se corta de 10 cents. de ancho, para la manga. El cuello puede constar de tres órdenes de volantes, y lo mismo el bajo, como se ve en el grabado núm. 23. Los plieguecitos del plaston se cosen y sujetan á 20 cents. de distancia del borde inferior.

25. TAPETE PARA MESA DE JUEGO. BORDADO Á LA CRUZ.

(Dibujo: pliego del 18 por el derecho, números 1 y 2.)

Este precioso tapete lleva en el centro una rica cenefa bordada á la cruz sin revers, con seda granate. Siendo uno de tantos modelos de bordados á la cruz sin revers que venimos publicando, tiene de particular que el punto cruzado constituye el fondo y el dibujo lo forma el tejido. La cenefa estrecha del cerco puede hacerse á la cruz ó calada, sacando los hilos para ello. Una puntilla de encaje de bolillos adorna este lindo tapete todo alrededor, el cual puede realizarse con una divisa ó una alegoría.

27. CENEFA DE MALLA ANTIGUA Y BORDADO.

El original del cual tomamos esta hermosa cenefa se encuentra en uno de los museos más ricos en trabajos preciosos de la Edad Media.

El bordado sobre malla se ejecuta á punto de tela, contornado: es decir, que cada punto sujeta el anillo formado por el mismo hilo que le circuye. El punto de tela ó tejido requiere dos hilos pasados en los dos sentidos en un solo cuadro. La malla ejecutada por tiras se empieza en punta, y se va aumentando hasta obtener el número de mallas necesario, luego se va disminuyendo á cada vuelta una malla de un lado, mientras se aumenta una por el otro. Estas tiras se emplean para adornar muebles, cortinillas, trasparentes, y como cenefas de cubre-camas, portiers y cortinajes de terciopelo y felpa, formando trasparente.

La cenefa á punto de adorno sin revers, que rodea el centro de malla, se borda con seda ó algodón de color sobre un trasparente de cañamazo, cuyos hilos se sacan después.

28. CENEFA DE TUL, BORDADA Á CADENETA CON HILO DE ORO.

Sirve para adornar sombreros, corbatas, fichús y cualquier otro objeto.

29. CANASTILLA PARA PAPELES.

(Dibujo para el bordado: pliego del 18 por el revers, fig. 34.)

Nuestro modelo es de encina blanca, con venas de diferentes tonos. Tiene 55 cents. de altura del costado más largo, y 18 del costado de las asas. Los dos costados altos están realzados con medallones de felpa oliva, en donde se hallan las iniciales bordadas con canutillo, cordón ó hilo de oro. La fig. 34 del indicado pliego da el dibujo de las que decoran nuestro modelo, y pueden servir de tipo á las que deseen bordar nuestras lectoras.

La canastilla está forrada de raso oliva, y orillada con cordón, terminado en borlas de seda oliva y oro.

30, 42 Y 43. TAPETE PARA MESA. BORDADO ANTIGUO.

(Dibujo del bordado: pliego del 18 por el derecho, núm. 3.)

Esta riquísima cenefa pertenece á la Edad Media, y su original se halla en uno de los museos de Suiza. Ha sido ejecutada sobre fondo de tela, con hilo glacé de diferentes colores: oro viejo, blanco, amarillo claro, encarnado y azul. El núm. 3 del citado pliego muestra una parte del bordado de tamaño natural.

La labor se ejecuta á punto de tallo ó cadeneta, punto largo y punto anudado, con azul, encarnado ó amari-

llo, segun sea el color del fondo. Todos los contornos se hacen á punto de tallo ó cadeneta. Los núms. 42 y 43 muestran en detalle dos puntos de adorno empezados á la cruz y continuados como indican la aguja y la punta de la flecha.

Este precioso tapete se guarnece todo alrededor con una puntilla antigua, ó un fleco anudado (macramé).

31 Y 32. DELANTAL BLUSA PARA NIÑOS.

(Patron para niños de 3 á 5 años: pliego del 18 por el revers, núm. V, figs. 16 á 19.)

Es de tela azul claro, adornado de una estrecha tira bordada ó un guipure, y bieses respunteados ó bordados á la cruz ó á puntos largos, segun se quiera.

Por delante lleva pliegues, para los cuales se debe dar el vuelo necesario al cortar la tela. El echarpe, de 8 centímetros de ancho, nace de la costura de los costados, encima de la pata, dispuesta de estrella á doble punto. El biés del escote tiene 2 ½ cents. de ancho.

El delantal puede hacerse más ó menos alto, segun se quiera.

33. LAZO DE CORBATA CON COLGANTES DE PERLAS.

El fondo es de gasa de seda blanca, de 20 cents. de ancho, cuyas puntas se guarnecen con encaje y cuentas blancas ó negras, formando colgantes. Traviesa de gasa de seda.

34 Y 35. SOMBREROS PARA NIÑA.

34. El borde es de paja calada. El fondo está guarnecido con ramilletes de espigas y lazos de cinta de raso, desfleada de las puntas.

35. Es una deliciosa capota de paja de Italia, forrada de raso azul; lazos de raso del mismo color, y una media corona de flores campestres constituyen su adorno.

37. VESTIDO-BLUSA PARA NIÑO.

La falda, plegada, tiene 20 cents. de altura, bullonada de arriba, y más abajo de la cintura, á ámbos lados de una tira, provista de ojales que sirve de pechera.

El cinturón, de la misma tela, tiene 5 cents. de ancho y forma cabeza á la falda plegada.

Cuello marinero rodeado de un biés cogido á respunte. Este modelo puede hacerse para este tiempo, de tela cruda ó azul oscuro, con pasantes encarnados y respuntes del mismo color. Botones redondos de metal.

38 Y 39. DOS FICHÚS DE GASA Y ENCAJE.

38. Este modelo, de escote cuadrado, se dispone sobre un fondo de tul fuerte, de 3 cents. de ancho, por 45 de largo en el escote, cubierto con encajes plissés de 7 centímetros de altura, vueltos todo alrededor; el delantero forma una chorrera de plissés de encaje superpuestos, adornada de lazos de cinta de 3 á 4 cents. de ancho.

39. El fondo, de gasa, mide 75 cents. de largo y 35 de ancho en el centro, guarnecido todo alrededor con encaje fruncido, sobre una tira de tul que le sirve de refuerzo. Por delante termina con un doble coquillé, sujeto con algunas puntadas.

40. BORDADO PARA ALMOHADON.

Las dimensiones de nuestro modelo no nos permiten dar un dibujo de tamaño natural, pero ofrecemos su conjunto.

Está bordado al pasado y puntos de fantasía, con seda de Argel de todos los tonos, encarnado, pompeyano, oliva, azul, lila, salmon, etc., y aplicaciones sujetas con hilo, cordoncillo y trencilla de oro. Una aplicacion formando cuadro, de raso marron, oculta la costura que une el borde de felpa verde bronce al centro de terciopelo negro. Dicha aplicacion va sujeta por ambos lados con cordoncillo de oro.

41. BORDADO SOBRE TERCIOPELO Ó FELPA ESTAMPADA.

Todos los contornos del dibujo se siguen con un cordoncillo de oro, pegado con puntadas invisibles de seda. Los nudillos se hacen tambien con hilo de oro.

Estos vistosos bordados se emplean para cortinajes, portiers ó tapetes, pudiéndose ejecutar igualmente con lana ó seda.



EL ESCÉPTICO.

SONETO.

¿Cómo en el mundo, si el placer lo llena,
no hay placer para mí? ¿Cómo no es dado
gozar al que á los goces entregado
ni en ellos cede ni su afán refrena?

¿Por qué sujeto á bárbara condena
giro incesante del placer al lado,
y al llegarlo á gustar, desesperado
siempre hallo al lado del placer la pena?

¿Por qué lloro al gozar y no me río?
¿por qué á tanto dolor placer tan poco?
¿por qué no gozo si el placer ansío.

Y su copa dorada nunca toco,
¿ó sólo hallo al tocarla hondo vacío?
¿y no ves la razón? Pues eres loco

RAMON FRANQUELO Y ROMERO.

EL PASADO Y EL PRESENTE.

POR

MARÍA ANTONIA GONZALEZ DE A.

(Continuación.)

—Voy á complaceros, dijo, pero no podré borrar el tinte melancólico que tienen las ideas que esta noche me atormentan, y lo siento, porque desearia que mis recuerdos fuesen halagüeños para distraer vuestra atencion con mi relato. Un recuerdo de felicidad suele cruzar como uno de esos rosados celajes que atraviesan el espacio, cambiándose á la postura del sol en oscuras nubecillas. El recuerdo de la dicha está seguido del penoso recuerdo del dolor, ó lo que es más triste, del desengaño, que es el que más fuerza toma por su intensidad, haciendo palidecer con un rocío de lágrimas los vivos matices de las primeras flores del alma. Yo he sido feliz, lo soy, pero no puedo desprenderme de ese misterioso lazo que me une al pasado y me liga poderosamente hasta con los seres queridos que viven ya en otro mundo. Una de las cosas que tengo más presente es el recuerdo de mi niñez, que fué dichosa, como lo es casi siempre el principio de ese seductor camino de la vida, en el que yo dí mis primeros pasos, protegido por el gran cariño de mi abuelo materno, que además de tenerme á mí á su lado, tenía á un primo mío que valia mucho por su bondad y su talento. Mi abuelo nos distinguía entre todos sus nietos, diciendo que éramos los mayores y los que más le distraíamos. Que á mi primo le queria por lo bueno que era, y á mí por todo lo contrario. —Ya veis que soy verídico en mi historia— dijo el Conde dirigiéndose á su auditorio. Pues bien, yo amaba con todo mi corazón á mi primo, y mi cariño cambiósese en adoracion desde que pude admirar su valor en un lance, en el que sin su auxilio hubiese muerto de una manera bien triste. Él, conociendo mi carácter ligero, nunca creyó que pudiese apreciar su accion en todo lo que valia; pero yo puedo asegurar que, aunque muy calavera, he tenido, y tengo por mi desgracia, un corazón demasiado impresionable, un alma sensible y agradecida; y esto ha hecho que la memoria de mi primo viva en mí como una de esas imágenes á las que se da un culto sagrado. A César y á mí nos gustaba mucho cazar. Nuestra edad nos empezaba á dar esa peligrosa independencia que con tanto placer gusta el hombre. Podíamos aspirar el perfume de esa flor que se llama libertad, y que rodeada de espinas, no las muestra hasta que ha embriagado á sus adoradores. Corríamos tras inocentes placeres como el niño tras la pintada mariposa, y no podíamos ver el peligro junto á la dicha, porque aún no habíamos sentido ninguna espina de la engañosa flor. Un día estábamos descansando bajo un frondoso árbol, cuando oyendo un ruido á nuestra espalda, volvimos la cabeza y vimos muy cerca de mí un lobo de los que ya nos habian dicho que habia por aquella sierra: sus ojos brillantes, encendidos con el deseo de un próximo festín, se fijaban en nosotros, y sólo dos pasos me separaban de la fiera, cuando mi primo disparó con el acierto de herirle en una mano, pero esto sólo fué causa de exasperarle más, porque reponiéndose del dolor recibido, trataba de incorporarse, cuando César me cogió y me subió á las primeras ramas del robusto árbol,

diciéndome: —Estáte quieto suceda lo que suceda. El lobo aullaba como un perro rabioso, mirando encarnizadamente á mi primo, que cogió mi escopeta y volvió á tirarle, dándole esta vez en la cabeza, pero sin dejarle muerto, sin duda porque el peligro habia hecho insegura la puntería. Las escopetas estaban descargadas, yo en mi nido colgante, y mi primo en la mayor exposicion junto al temible animal que trataba de ponerse en movimiento para destrozarle con vengativo placer. Yo, además del miedo, tenía compasion de mi primo y le dije: —César, qué hacemos? —Calla, —me contestó; y me alargó las dos escopetas que yo tomé como pude con una mano, porque la otra por nada del mundo la hubiese soltado de la rama que me sostenia; y Cesar tuvo que darse prisa á subirse á las primeras ramas, porque el sangriento bicho se habia puesto en pié, aunque con trabajo, y ya no habia salvacion. Montado mi primo en un brazo del árbol, cargó una despues de otra las dos escopetas con una serenidad admirable por lo cerca que se encontraba del suelo, que á no ser por las heridas que le quitaban al enemigo la fuerza para saltar, le hubiese alcanzado con poco esfuerzo. Allí, más tranquilo, le disparó con la suerte de que nos dejase ya en libertad, pues no podia volver á levantarse más. Yo me creia víctima de un sueño; César se reia, y saltando él primero me tendia sus brazos, en los que me dejó caer, estrechándole sobre mi corazón. —Vamos, hoy sí que hemos cazado bien, primo, verdad? —decia mi valiente César, como si nada hubiera hecho! —Cuando llegamos á casa, conté con placer el buen fin de nuestra aventura y el brillante papel que mi primo habia desempeñado; pero él, para atenuar el resplandor de su gloria al verse ensalzado por nuestro abuelo, decia modestamente: —Yo tambien tuve miedo, pero como soy el mayor fué preciso hacer lo que he hecho, y por lo tanto no merece alabanza. Desde entónces le quise más, pero pronto nos separó la suerte. El concluyó muy jóven su carrera y marchó al Perú con un buen destino. Allí murió. Yo estaba en aquella época viajando y lo supe por los periódicos, causándome una impresion que me tuvo muchos días enfermo. César estaba casado, pero no hemos podido saber de su mujer ni si ha dejado algun hijo. ¡Pobre primo mío! Jamas olvidaré su recuerdo!

Un suspiro fué la terminacion de aquel episodio que todos habian escuchado con gusto.

VI.

Estaba Lola más distraida que de costumbre; profundos pensamientos esparcian una nube de tristeza sobre su frente, y de sus ojos brotaba ese brillo que produce la fiebre. Ya no eran sólo sus recuerdos y sus luchas lo que tenía, era un gran pensamiento, una idea de la que dependia el porvenir de una persona para ella muy querida.

Lola, despues de escuchar la noche anterior el relato del Vizconde, habia sentido despertarse en ella la idea de encontrarle á Tula una familia; esto parecia una inspiracion mandada por Dios á su mente. ¿Seria Tula sobrina del Vizconde? Seria el padre de aquella niña el primo querido de aquel hombre que sabia sentir la gratitud y venerar el recuerdo? ¿Qué hacer en esta incertidumbre? Para descubrir á su protegida en contra de los deseos de su madre, era preciso tener una gran seguridad de buen éxito. Lola temia faltar á los juramentos que la exigió el viejo marinero, pero recordaba que en caso previsto ya por su madre, en que Tula pudiese mejorar de fortuna, siendo para su bien, podia aclararse el misterio de su nacimiento y que supiese, al abrir la cajita, que no era hija del Aguilucho. Así, pues, se decidió, y sacando la preciosa caja, abríola y pudo contemplar los retratos de los padres de Tula encerrados en riquísimos medallones, que á su espalda tenían sus respectivos nombres, y un rizo de pelo rubio, cuidadosamente colocado en un guardapelo con la fecha del nacimiento de Tula. En el fondo de la misteriosa caja habia varios papeles de interes, mediante los cuales podia aclararse todo perfectamente.

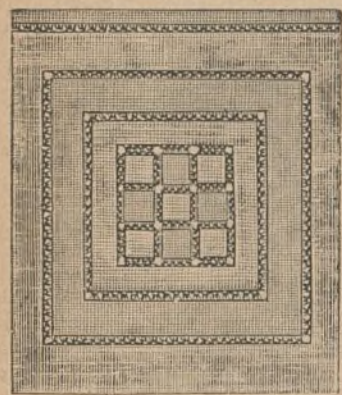
Ya no habia duda posible, en el retrato del padre de Tula se leia: «César de M., á su querida esposa.» Tula era hija del generoso y valiente primo que con tanto entusiasmo recordaba el Vizconde, y si bien éste en su juventud habia obrado con poca cordura, habia, merced al tiempo, variado notablemente, y Lola creia haber leído en el corazón de aquel calavera ya jubilado, que amaba el recuerdo de su primo y sabia amar y prote-

ger á la pobre huérfana, que tan sola estaba en el mundo. Además, que ella, no por encontrarle una familia á Tula, dejaría nunca de velar por ella.

Decidida á ir á la casa de los Condes para contárselo todo, llamó para vestirse; pero cuál sería su sorpresa, cuando al entrar, su doncella le presentó una carta que acababa de traer un criado del Vizconde americano.

Lola abrió temblando aquél papel, y leyó lo que sigue:

«Mil perdones, inolvidable



12. Cuadro de mosaico para el pañuelo núm. 10. (Véase el detalle núm. 13.)

dos al volver á ese sitio, donde tantas veces habeis enloquecido con vuestro amor á otro hombre, y donde ahora podeis, al encontrar la felicidad, dársela al que más que nunca os ama y os respeta. —Vizconde de la Peña.»

—Le amo, y es inútil que trate de sustraerme á este amor. Fernando es mi recuerdo, mi tormento; mi felicidad pasada y mi desgracia presente, porque no le puedo olvidar; pero hay en el corazón humano misterios insondables, existen sensaciones que nos dan la vida y nos matan al mismo tiempo. Hay sentimientos que por su elevada sublimidad no pueden ser comprendidos. Yo compadecería á todo el que sintiera la lucha que yo siento agitarse en mi alma; pero ¿quién me compadecerá á mí? El Vizconde es la realización de los sueños que acaricié mi mente amando á mi primo... Yo sería completamente feliz si Fernando pudiese ser el Vizconde ó el Vizconde pudiese ser Fernando. Pero, aunque yo no falte á las promesas hechas á

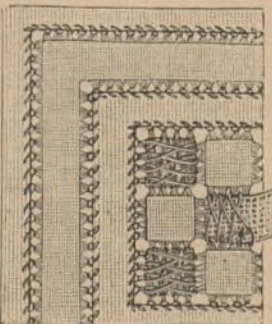


21 y 22. Matinée japonesa. (Patrón: pliego del 18 por el revers, núm. III, figs. 4 á 7.)

mi primo, aunque le espere para casarme con él, si antes no me mata este sufrimiento, ¿por qué no he de acceder á la entrevista que me pide un hombre que tanto me ama? Además, mi primo no me escribe hace algún tiempo, y esto me da más libertad... Bajaré; estoy decidida. ¡Dios mío, Dios mío, sólo con él, que podré yo decirle, si sólo al pensarlo me turba la emoción!...

¡Pobre Lola! empezaba á transigir con su conciencia; lo que es igual, á empezar á rendirse á una lucha insuperable.

(Se continuará.)



13. Detalle del bordado á punto de armas para el pañuelo núm. 10.



10a. Pañuelo bordado á punto de armas. (Véanse los núms. 12 y 13.)

Lola, por mi atrevimiento al dirigirme estas líneas.

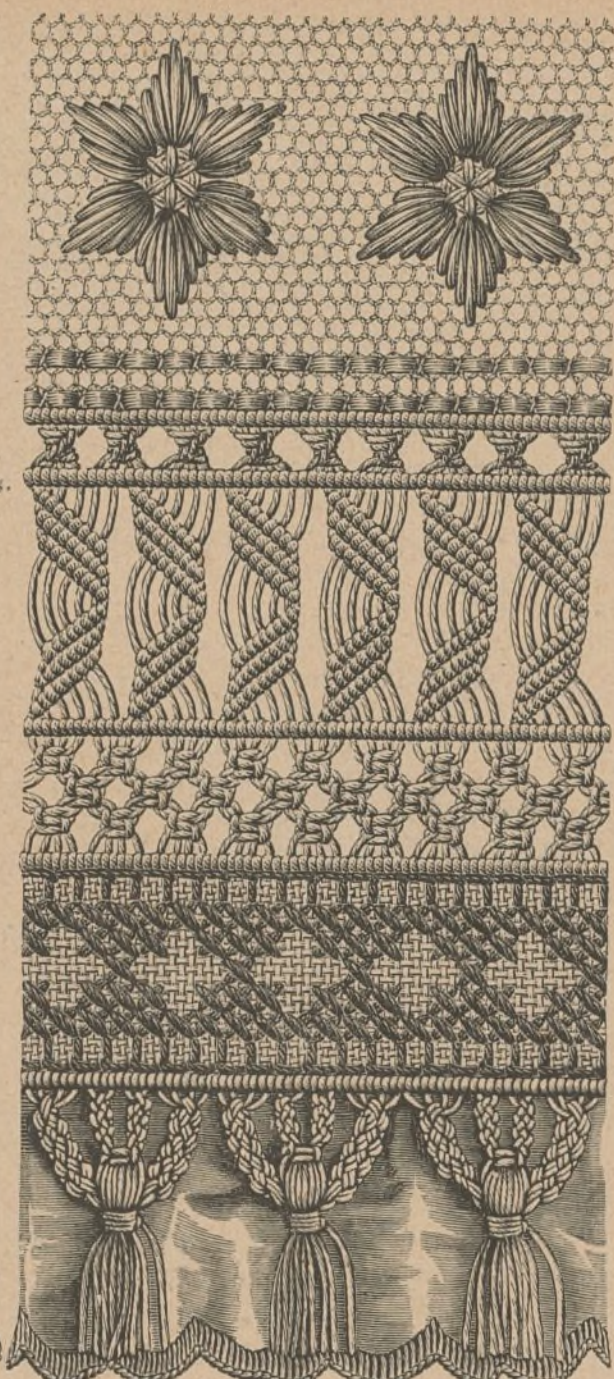
«Para tranquilizaros y para la dicha de los dos, se hace precisa una entrevista, que os ruego me concedais.

«Os esperaré esta noche en la

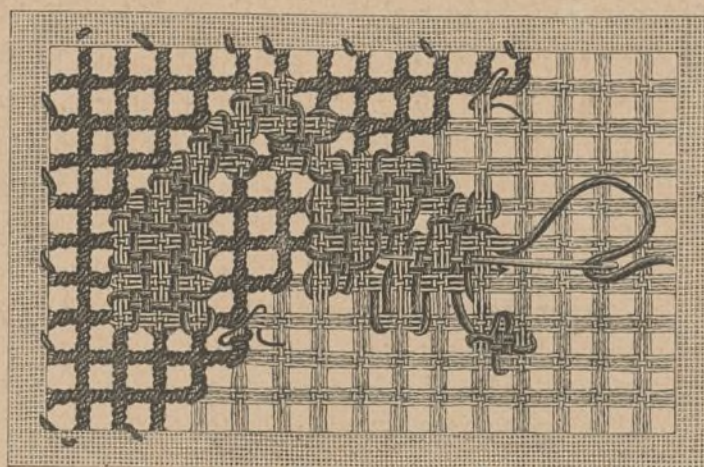
ventana del jardín; no teneis más que profanar vuestros recuerdos



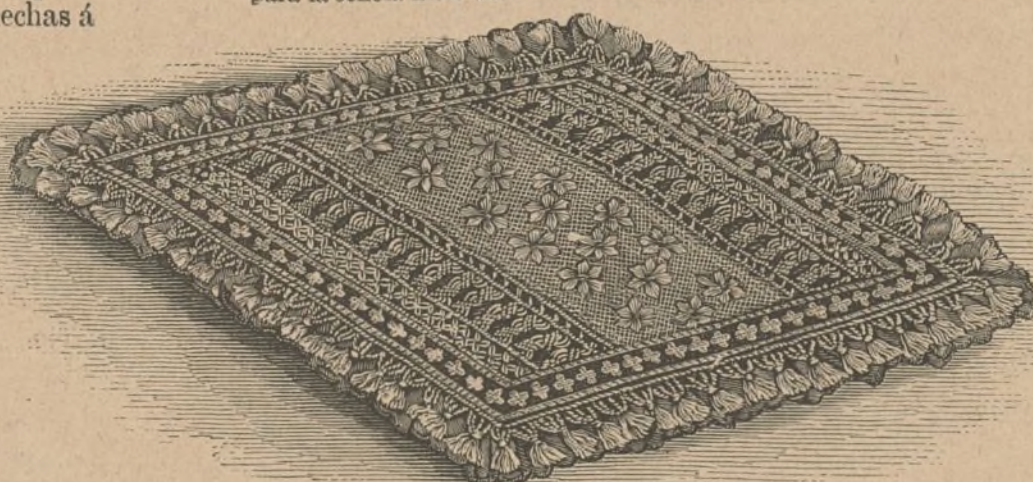
15. Cuerpo adornado en forma de camiseta.



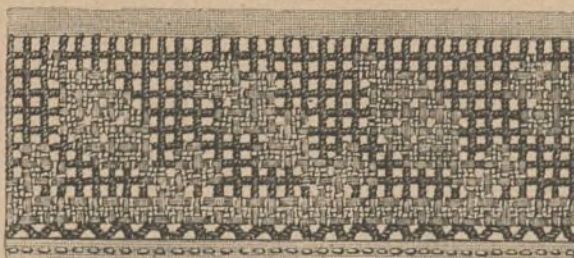
17. Parte del adorno para el sachet núm. 18.



19. Detalle del bordado italiano. (Punto tirato), para la cenefa núm. 20.



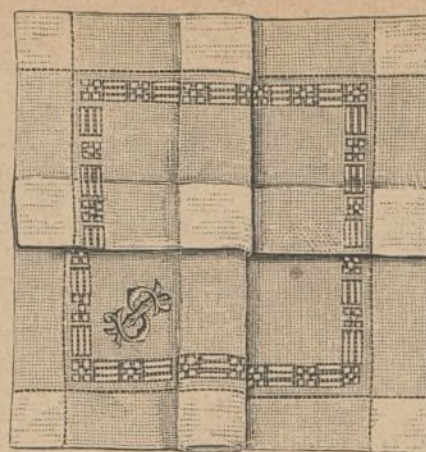
18. Sachet para pañuelos. (Véase el núm. 17.)



20. Cenefa. Bordado italiano. (Punto tirato.) (Véase el detalle núm. 19.)



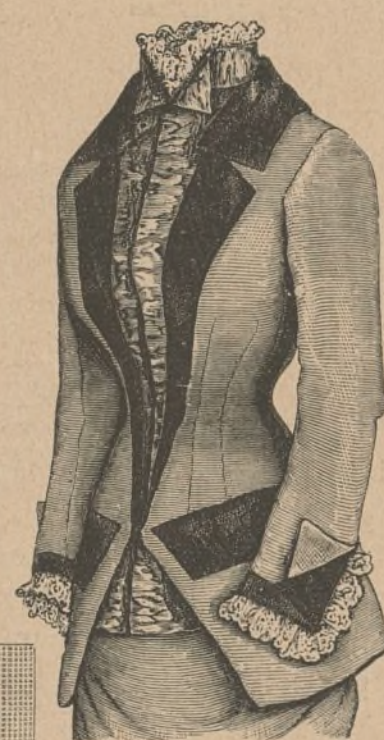
25. Tapete para mesa de juego. (Dibujos: pliego del 18 por el derecho, núms. 1 y 2.)



11. Pañuelo bordado á punto de armas. (Dibujo: pliego del 18 por el revers, fig. 33.)

la civilización, la mire con asombro y acabe por odiarla.

Llegó el ferrocarril á las comarcas argelinas; vió el moro que la locomotora cruzaba los campos de aquellas provincias, y semejante al león y la pantera, que retroceden



16. Cuerpo con chaleco.

blaban la Mesopotamia.

La Biblia nos da idea exacta de las tiendas del árabe, tal cual hoy subsisten en pleno Sahara, salvo alguna ligera variante, y si recurrimos á los escritores de la antigüedad, encontraremos que la descripción de ese género de viviendas responde á lo que en nuestros días ofrecen.

La tienda del beduino (habitante de la lla-



23 y 24. Matinée adornada de pliegues. (Patrón: pliego del 18 por el revers, núm. III, figs. 4 á 6.)

nura) se llama en árabe *hymas*, palabra procedente de un verbo que significa cubrir un sitio para colocarse en él á la sombra, y también se denomina *beet el shar*, es decir, *casas de pelo*.

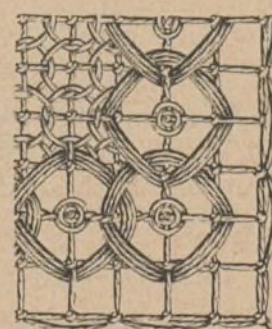
Según Silio Itálico, la tienda primitiva, ó sea la *mapalia*, era como la de ahora, y á este propósito Luciano se expresa así:

«Qualia manus amat dispersa mapalia pastor.»

Esto es:

«Tiendas como las que á los pastores de la Mauritania gusta ver diseminadas aquí y allí.»

La reunión de muchas tiendas, co-



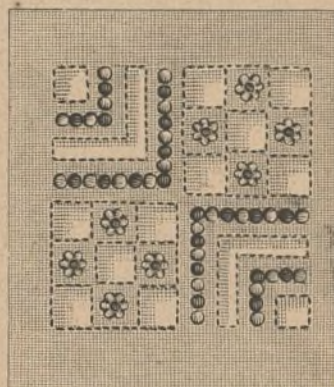
26. Labor de mallaquipure para la cofia núm. 1.

SILUETAS AFRICANAS.

LA TRIBU.

El árabe permanece estacionario. Dió un tiempo algunos pasos, y después la inmovilidad vino á sustituir al movimiento.

Es el vivo ejemplo de la tradición, que tanto se manifiesta en el indumento como en las prácticas y en las costumbres, y con tales rasgos de carácter nada tiene de extraño que, lejos de aceptar



14. Bordado para pañuelo ó corbata. Plumetis y punto de armas.

en presencia de la invasión del progreso, retrocedió á su vez al trotar incansable de su *mahara* ó al galope de su caballo, y sigue la vida que más se adapta á sus gustos y sus inclinaciones, sin paramientos en los múltiples detalles que sirven de distintivo á los pueblos cultos, puestos en parangón con los que no ocupan lugar conspicuo en la cultura moderna.

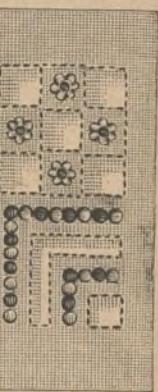
El árabe y la ciudad no presenta particularidades tan salientes como el que habita en el desierto; mas éste último, en cambio, trae á la memoria las tribus que en los albores del mundo po-

FRICANAS.

BU.

manece esta-
n tiempo al-
despues la
o á sustituir

emlo de la
anto se ma-
lumento co-
cas y en las
on tales ras-
da tiene de
os de aceptar



ca pañuelo ó
tis y punto
uas.

nvacion del
á su vez al
u mahara ó
, y sigue la
a á sus gus-
s, sin parar
ples detalles
ativo á los
os en paran-
cupan lugar
a moderna.
lad no pre-
tan salien-
a en el de-
no, en cam-
a las tribus
mundo po-

del árabe,
guna ligera
antigüedad,
de vivien-



. Matinée
e pliegucitos.
(figs. 4 á 6.)
alabra pro-
a cubrir un
sombra, y
r, es decir,

primitiva,
ahora, y á
pósito Lu-
expresa así:
lia maurus
persa ma-
stor."

s:
las como las
pastores de
tania gusta
inadas aquí

union de
iendas, co-



Pl. 473.

9463

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid





27. Cenefa de malla antigua y bordado.

locadas por lo comun en círculo, forma el *duar* ó *aduar*, y acerca del género de vida de las tribus árabes del desierto, recuerda perfectamente las palabras de Virgilio en sus *Geórgicas*:

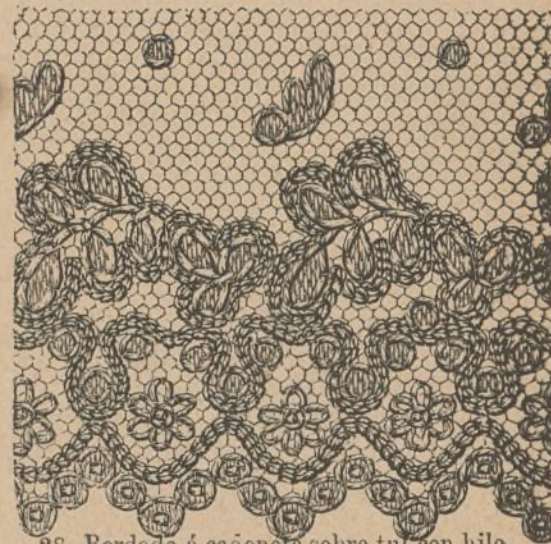
«¿Qué os diré de los pastores de la Libia, de los pastos de ese país y de las tiendas que aquéllos habitan que sólo tienen muy ligeros techos?... También los pastores en Africa lo llevan todo consigo, sus casas, sus dioses, sus armas, buenos perros de raza lacedemonia y un carcaj guarnecido de flechas de Creta.»

Nada tan pintoresco ni variado como el viaje de una tribu del Sahara.

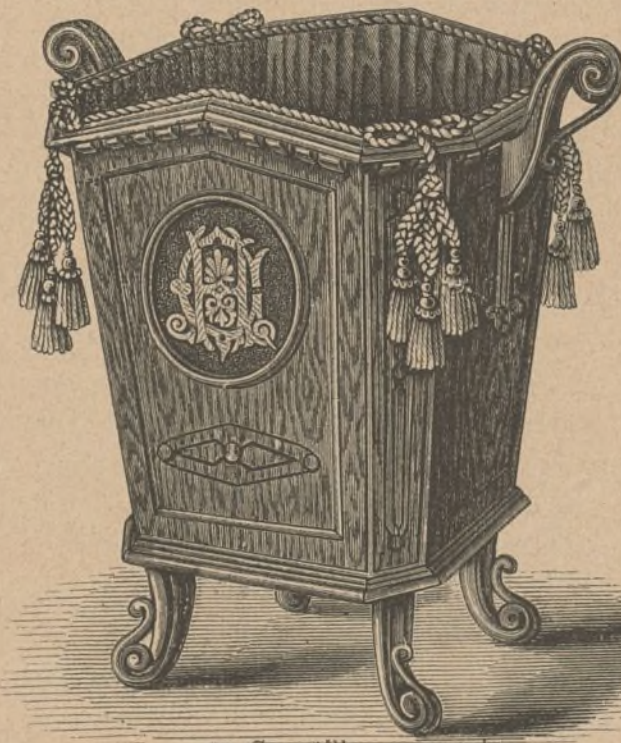
Levántase en el último confin del horizonte pálida nube de polvo, columna que flota en el espacio, y en fuerza de subir adquiere la transparencia de un velo de gasa, hasta borrarle poco á poco, convertidos sus trazos en niebla sutil. Luego percíbense rumores diferentes, que al confundirse ocasionan una rara sinfonía, en la que se destacan los aires semibélicos de la cornamusa y los tamboriles, mezclados con voces humanas y relinchos de caballos, ladridos de perros y balidos de ovejas.

Abren la marcha los jinetes, por otro nombre el *gum*, dando escolta al estandarte; siguen los dromedarios que llevan lujosas *alaticas*, especie de literas donde reposan las damas de la tribu, recostadas sobre alfombras de vivos colores; á continuación van los camellos de carga, y en pos de éstos los rebaños de carneros y cabras, vigilados por mujeres y negros á pié y flanqueados por numerosos perros.

Los jinetes visten como para un torneo, y están armados de guerra. Unos llevan anchos turbantes, otros sombreros cónicos de paja, engalanados con plumas negras, y algunos cubren la cabeza con al altos *kolbaks*. Vénse elegantes albornoces azules, de pliegues artísti-



28. Bordado á cadeneta sobre tul con hilo de oro ó plata.



29. Canastilla para papeles.

cos, y jaiques blancos que ondulan á impulsos del viento, y fingen á través de la distancia ténue vapor que sube rápido de la tierra.

Los caballos hacen pensar en las palabras del Profeta:

«Los bienes de este mundo, hasta el día del juicio final, estarán colgados de las crines que hay entre los ojos de nuestros caballos.»

El esplendor de los dromedarios conductores de las literas tiene por antítesis la humilde actitud de los servidores y los pobres de la tribu; y como al lado del ideal alarde se levanta la expresión de la prosa, tras el *gum* brioso, de cuyos corceles pudiera decirse que *la cola se asemeja al velo de la prometida*, viene el mobiliario de cada familia amontonado sobre el lomo de los camellos.

El atractivo de la tribu lo constituyen el harem y el *gum*; y aparte de ambos elementos de la caravana, ésta es una abigarrada muchedumbre, en la que ocupa la miseria un lugar importante, á juzgar por la presencia de las infelices mujeres y de los fatigados niños que medio desnudos y polvorosos, recorren la penosa vía.

De todos modos, el espectáculo es magnífico; tiene componentes hermosos; permite admirar la caprichosa fantasía de los trajes, el singular contraste de los tipos, la riqueza de los nobles señores del desierto; revela, en fin, el mundo misterioso del Sahara, objetivo que atrae y repele, que enamora y aterra.

Horizontes ilimitados, términos deslumbrantes, un

Pero el tumulto y la algarabía se transmitieron á la calle.

Era, en efecto, la justicia, como la llamaban las vecinas, la que descendió del coche, bajo la forma de un juez de paz, un escribano y dos testigos. En el segundo coche venían Claudina y Marcos, con otros dos testigos. Ambos hermanos estaban vestidos de negro; ambos tenían el ademán sombrío y preocupado.

Ni uno ni otro eran ya ni la sombra de sí mismo.

Estaban flacos, pálidos, demudados; la inquietud, la pena, los remordimientos, habían impreso en su rostro sus huellas funestas é indelebiles.

En aquel momento, al penetrar en aquella casa, en donde no habían puesto los pies desde la última espantosa escena, creían ver alzarse delante de ellos los cadáveres del señor Anselmo y de Ursula, para maldecirlos é infamarlos!

Las miradas de Marcos y Claudina se encontraban sin cesar, á pesar suyo, para desviarse al instante y buscar el suelo. Tenían vergüenza de sí mismo! Tenían miedo de su propia conciencia!

Solo Dios sabe cuál había sido su vida dura te aquel año, en que se habían entregado con más locura á los placeres, para hacer que entre su torbellino enmudeciera aquella voz terrible, que resonaba sin cesar dentro de su corazón para acusarlos! ¡Días de aparente júbilo y noches de tortura verdadera, habían sido para ellos los que formaban aquel año memorable!

Cuando el juez puso la llave en la cerradura, Claudina se acercó á su hermano temblando, y le dijo en voz baja: —¡Oh, si lo que ha sido pudiese dejar de ser!

Marcos la apretó el brazo, y la abrigó á guardar silencio.

En verdad que todos los circunstantes experimentaron una sensación penosa cuando la puerta se abrió de par en par, saliendo de ella un aire espeso y sofocante!... Parecía que se exhalaba como un sordo gemido de aquel mostrador cubierto de polvo, de aquellos anaqueles llenos de objetos, que ya no debía tocar la mano de su dueño!...

Pasaron por la tienda con el corazón oprimido, y penetraron en la estancia iluminada por la débil claridad del patio...

Allí estaba la poltrona del señor Anselmo vacía, vacío su lecho, vacío el lecho de la pobre Ursula.

Estaban vacíos para todas las miradas, menos para las de Marcos y Claudina, que de uno y otro lecho creían ver alzarse dos sombras acusadoras.

(Se continuará.)

ECONOMÍA DOMESTICA.

La paz que han disfrutado durante algun tiempo los pacíficos habitantes de los bosques, va á desaparecer muy en breve, reemplazando el silbido terrorífico de las balas á los dulces reclamos del amor.

Un ama de casa debe estar apercibida para acoger y honrar los presentes de los cazadores que vuelven triunfantes con su botín á la casa en donde reciben hospitalidad por algunos días, si no es su propia vivienda. ¿Qué dirían si la ignorancia ó el descuido no les permitiese disfrutar y hacer ostentación de aquello que han conquistado á costa de mil sudores?

A veces, un marido ó un hermano se disgusta con este motivo, y el disgusto da origen á una desavenencia que se prolonga durante toda la vida, y mucho más si esto sucede entre extraños.

Nos apresuramos, pues, á suministrar á nuestras amigas algunas recetas para que puedan salir airoosas de su empeño.

Lebrato saltado al minuto.—Se corta á pedazos, y pone en una cacerola con manteca, sal, pimienta y especias. Se salta á gran fuego hasta que sea firme, y después se añaden: dos cucharadas de harina, un vaso de vino blanco, y la mitad de caldo ó agua.

Al primer hervor se retira del fuego, y sirve con rebanadas de pan frito.

Liebre guisada.—Se parte en trozos, y se pone á remojo con vino blanco.

Pasado un tiempo discrecional se frie con manteca, y se pasa á un puchero con especias, dos granos de ajo machacados y sal. Con la grasa que ha quedado remanente se frie cebolla muy picada y se echa en el puchero juntamente con el vino en que estuvo en remojo la liebre, dejándola cocer á lo menos por espacio de dos horas.

Becada, gallineta ciega y chochin.—La becada es una

de las aves más delicadas. Al prepararla se cruzan las patas, se dirige la cabeza hácia los muslos y se la atraviesa oblicuamente con el pico, para que se sostenga. El ala es la parte más delicada, pero el muslo tiene más perfume.

Se fijan en el asador, colocando debajo de cada una de las becadas, interin dura su cocción, una tostada de pan, destinada á recibir su jugo. Se rocían con frecuencia, y no se dejan más de media hora en el asador. Se sirven encima de sus tostadas rociadas con zumo de limón.

Algunos cocineros las asan envueltas en hojas de vid y lonjas de tocino; pero en este caso, no se vacían y se ensartan en el asador, poniendo siempre debajo la tostada de pan.

La gallineta y el chochin se preparan del mismo modo, ó con salsa de trufas, de aceitunas á la provençal ó á la española.

Faisan relleno.—Se rellena con su mismo hígado picado, tocino, perejil, cebolletas picadas, sal y pimienta, bien mezclado todo. Se envuelve el ave así preparada en lonjas de tocino y papel, y se pone al asador, sirviéndose con una salsa de pimienta ú otra fuerte.

Codornices asadas.—Después de haberlas desplumado y vaciado, se envuelve cada una con una hoja de vid y una lonja muy delgada de teta de vaca; arreglándolo de modo que no queden al descubierto más que la mitad de las patas. Se pasan por un pasador que se fija al asador, no dejándolas al fuego más de veinte minutos.

Perdices ó perdigones.—Se guisan de diferentes modos, pero lo más breve es al asador.

Se envuelven en una hoja de vid y una lonja de tocino, y se ponen á asar á fuego lento por espacio de veinte minutos.

Los perdigones preparados á la inglesa constituyen un manjar muy delicado.

Se introduce en su cuerpo una pasta hecha con su hígado, manteca, sal y pimienta, se ponen en el asador envueltos en un papel engrasado, y antes de estar cocidos del todo, se sacan, se levantan los miembros sin separarlos del cuerpo, y se pone entre cada miembro una pasta hecha con miga de pan, manteca, sal, pimienta, un poco de nuez moscada raspada, ascalónia, perejil y cebolletas picadas. Se moja con caldo reducido y vino, y se acaba la cochura á fuego suave y sin cubrir la cacerola, á fin de que la salsa se reduzca, sirviéndose con la misma salsa ó con limón.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

- JABON de LACTEINA para el Tocador.
- CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
- POMADA a la LACTEINA para el cabello.
- COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
- AGUA de LACTEINA para el tocador.
- ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
- ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
- POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentura.
- CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
- LACTEININA para blanquear el cutis.
- FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depositos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13.—MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutrición completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE **PEPTONA DE LECHE**

carne de vaca digerida artificialmente. leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarrros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.—Vino de Peptona y Hierro.—Chocolate de Peptona.—Peptona de Carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia.—Venta por menor en todas las de España.

GABINETES DE BROCADE

Oriental, 1.400 rs.

A. VALLEJO fabricante DE MUEBLES.

Silleros y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pídanse tarifas de precios.

PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.

INTERESANTE A LAS SEÑORITAS

Acaba de establecerse en esta Corte, después de haber recorrido las principales capitales de Inglaterra, Francia, Italia y provincias de España, D. Juan Burgos y Carrattos, y su señora, profesora florista de nuevo género. Las flores que ésta elabora son hechas sin modelo, sin ensuciarse al dar el color, y son para las señoras de muy buen gusto y el mejor pasatiempo.

Mil certificados atestiguan á las señoras que lo dicho es exacto, y algunos que van adjuntos demuestran que es necesario verlas para creerlo.

La baratura de la enseñanza hace de modo que todos puedan aprovecharse de la ocasion.

HONORARIOS.

Para una señorita, á domicilio:

Enseñanza completa, sin número de lecciones. 300 rs.

Enseñanza de ocho lecciones. 200 »

Juntándose de dos hasta cuatro señoritas:

Enseñanza completa, sin número de lecciones, por cada una. 200 »

Enseñanza de ocho lecciones. 160 rs.

Juntándose de cuatro en adelante:

Enseñanza completa, por cada una. 150 »

Enseñanza de ocho lecciones. 120 »

Gasto de material á cargo de las señoritas que aprendan.

Dirigirse al Sr. D. JUAN BURGOS Y CARRATTOS, calle de la Encomienda, 17, principal, derecha.—Madrid.

CERTIFICADOS.

Doña Teresa Herrero y Ruiz, ex-regenta de la suprimida Normal de Maestras de esta provincia, Directora de la Escuela superior de la Capital, práctica que fué de la referida Escuela;—Certifico: Que D. Juan Burgos, profesor florista, ha enseñado á quince niñas de mi Colegio, y á la vez yo tambien he hecho bajo su direccion una preciosa jardineria; y tanto de este caballero como de su señora, que le auxilia, las niñas y yo hemos quedado altamente satisfechas, pues ademas de las relevantes dotes que posee en el referido arte, el primer con que ambos esposos lo transmiten y la fluidez de su trato, los hacen sumamente recomendables para cualquier señorita que desee aprender una labor de tanto gusto, y muy especialmente se lo recomiendo á las Señoras Directoras de Colegios. Y para que lo pueda hacer constar donde le convenga, le expido la presente certificación en Albacete á 14 de Junio de 1881.—Teresa Herrero y Ruiz.

Doña Martina Lopez Treviño, Maestra titular por oposicion de la Escuela pública de niñas del Tercer Distrito en esta Ciudad;—Certifico: Que por el profesor florista D. Juan Burgos, auxiliado de su señora, han sido preparadas para el cultivo de tan delicado arte, seis niñas pertenecientes á esta Escuela; quedando altamente complacidas y satisfechas, tanto las alumnas instruidas como la que suscribe, de los exquisitos cuidados y esmero con que aquéllos prodigan la enseñanza, y de los resultados obtenidos en el corto tiempo que la han dispensado, circunstancias que les hacen muy recomendables á las Directoras de establecimientos de enseñanza y señoritas que deseen aprender este género de labor de adorno. Y para que puedan hacerlo constar donde les convenga, expido la presente en Toledo á 12 de Julio de 1881.—Martina Lopez Treviño.

COLEGIO DE NIÑAS DE ALMANSA.

El Caballero D. Juan Burgos ha enseñado á cinco niñas de mi establecimiento á hacer flores, habiendo quedado completamente satisfechas por la perfección con que enseñó, pues una niña de 7 años ha hecho cinco flores con la mayor limpieza y prontitud. Almansa 10 de Julio de 1881.—Josefa Garcia.

GRAN PERFUMERIA Y PELUQUERIA

DE

VILLALON

Casa fundada en 1834

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR

CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS

Articulos de marfil

y todo lo perteneciente al ramo de perfumeria

29, Fuencarral, 29

M^{te} LADVOGAT, DARQUET & C^{ia}

5 & 7, Rue Lévoque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

NO MAS CALENTURAS

Las PILDORAS DE RIAZA son, sin duda, la mejor preparación que se conoce para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS CUARTANAS O COTIDIANAS.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables.—Caja con 80 pildoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs.—Se remiten por correo por 2 rs. más.—Se venden en todas las principales boticas de España y Ultramar. Por mayor se hacen grandes descuentos, según el pedido, dirigiéndose al autor.

Farmacia de PEREZ NEGRO, Ruda, 14.—Madrid.

Nuestra distinguida colaboradora la señorita Doña Emilia Quintero Calé, que tan niña empezó á enaltecer las páginas de EL CORREO con sus esmeradas traducciones, y á brillar entre los aficionados al divino arte, por su maravillosa ejecución en el piano, acaba de obtener por unanimidad el primer premio, en el Certámen Musical celebrado en la Coruña, en primero de Julio último, con motivo de las fiestas de María Pita.

El premio, ofrecido á quien mejor tocara e interpretara la primera Polonesa de Chopin (op. 3) consiste en una



31. Delantal-blusa para niño de 2 á 5 años. (Patrón: pliego del 18 por el revers, núm. V, figs. 16 á 19.)



36. Faja del vestido núm. 7 de EL CORREO anterior.

sortija con un brillante y un honrosísimo diploma. Reciba nuestra joven amiga la más entusiasta enhorabuena, y ojalá que este brillante triunfo represente la primera hoja de laurel de su artística corona.

EXPLICACION

DEL FIGURIN 1468.

FIG. 1.^a Traje de paseo para joven.—Vestido de lino adornado con entredoses y puntillas puestas como trasparente, sobre él los volantes plegados y alrededor de la túnica.

Cuerpo-blusa bullonado en el escote y en el talle, y ajustado de la cintura con una cinta de raso igual á la de los lazos que adornan el vestido.

Sombrero redondo de paja con drapería de gasa lisa y corona de flores.

FIG. 2.^a Traje para niña.—Vestido de satineté Pompadour adornado con bandas lisas del color de las forreitas. Volante de encaje alrededor de la falda; cuello y puños de la tela lisa orillados de encaje; cinturón igual nacido en las costuras de los costados y anudado atrás.

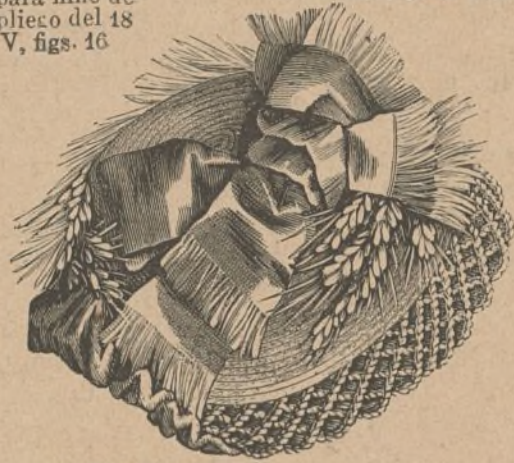
FIG. 3.^a Traje de paseo y visitas.—Vestido de raso de color adornado con el mismo raso y bandas bordadas. Bullonados de raso, sirviendo de cabeza al volante que termina la túnica. Cuerpo abierto sobre un chaleco, y echarpe anudada por de-



42. Detalle para el tapete núm. 30.



30. Tapete para mesa. Bordado antiguo. (Dibujo: pliego del 18 por el derecho, núm. 3.)



34. Sombrero adornado de espigas para niña.



33. Lazo para corbata.



35. Sombrero adornado de flores para niña.



40. Bordado para almohadon.



41. Bordado sobre terciopelo ó felpa estampada.

lante terminando la aldeta. Sombrero de paja adornado con un gran ramo de rosas sin follaje; sombrilla japonesa de color que haga juego.



32. Delantal-blusa para niño de 2 á 5 años. (Patrón: pliego del 18 por el revers, núm. V, figs. 16 á 19.)



37. Vestido-blusa para niño.

regadio, con abundantes aguas, tres norias á 20 pies el agua; dos fuentes; diez fanegas de viña y las restantes de pan llevar.

Hay en dicha finca un paseo de las 61 fanegas, formado por trescientos pinos, doscientas moreras, mil quinientos árboles frutales y de sombra.

Contiene cinco edificios, una casa palacio, otra para arneses, cuadra, cochera, casino para dependientes, casa para bueyes, gallinero y palomar.

Se desea la permuta por otra finca rústica ó urbana, de valor equivalente, en una provincia de clima templado como Barcelona, Tarragona, Tortosa, Castellon, Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, etc.

Dará razon en Madrid, D. José Leon, calle de Hortaleza, 39, principal.

Hemos recibido el número 27 de la Revista Popular de Conocimientos Útiles que se publica en Madrid y que cada vez es más interesante.

Recomendamos á nuestros suscritores esta notable Revista, única de su género en España.

Se suscribe en la Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de la excelente Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, dos al de semestre y uno al de trimestre.



43. Detalle para el tapete núm. 30.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUSTRADO 1468.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.

Núm. 33

SUMARIO.
sino.—blusa
do de rosas
en forma de
adornado d

REVISTA

Termin
y se pue
el estio,
con su esp
vida y la
por toda
de los ár
fombrar l
á convert

La soc
poblaba
balneario
mar, emp
solitarias
esperará,
eficas, á
des y los
blen los
centes ha
á las ciu
cion de in
para los
de fortu
para los
las inter
dias con

La m
en los p
y por m
adeptos,
ni pron
que nos

Algun
en tejid
prevalec
tuales, e
jidas con
ramos g
do con l
vestidos
y adorn
dos con
escarola
aseguran
bio tota
finitivar
das de a
bles con
da dia d
nosas d

Lo m
dar á q
inicie, t
den util
l s traj
Sin e
cual he
á obten
Se le
liana ó
manga,
cido con
richos